

🌙 POEMA 1. LA LUNA

La luna es una barca
de plata y de cristal,
que navega silenciosa
por un océano celestial.

Sus estrellas son faroles
encendidos al pasar,
y la noche abre sus puertas
para verla navegar.

Con su vestido brillante
visita cada rincón,
y derrama lentamente
mil sueños en mi habitación.



POEMA 2. YO SOY LA LLUVIA

Yo soy la lluvia viajera,
la que llega sin llamar,
con mis pequeños zapatos
me gusta saltar y bailar.

Golpeo alegre las ventanas,
despierto al jardín dormido,
y regalo a las semillas
un abrazo divertido.

Soy millones de cristales
cayendo desde el cielo,
y aunque parezca pequeña,
puedo cubrir todo el suelo.

Las nubes me dan permiso
para comenzar a cantar,
y cuando termino mi viaje,
dejo al sol listo para brillar.



POEMA 3. EL ÁRBOL DEL PATIO

En medio del patio vive
un árbol alto y frondoso,
con un tronco fuerte y antiguo
y un corazón generoso.

Sus verdes ramas abiertas
son brazos que saben cuidar,
reciben pájaros cansados
que llegan para descansar.

Cuando el viento lo visita,
comienza alegre a bailar;
cada pequeña hoja verde
tiene un secreto que contar.

Sus raíces son caminos
escondidos bajo el suelo,
que sostienen sus recuerdos
y sus sueños hacia el cielo.

Ha visto miles de recreos,
risas, carreras y juegos;
en su memoria conserva
un cofre lleno de recuerdos.



POEMA 4. HABLO CON EL MAR

Cuando llego hasta la orilla
el mar comienza a rugir,
parece un gigante azul
que me invita a descubrir.

Sus olas son caballos
de espuma blanca y ligera,
que corren sobre la arena
sin cansarse en su carrera.

Le pregunté por sus secretos,
pero decidió callar;
solo movió sus enormes brazos
y volvió a cantar.

Grité tan fuerte una tarde
que me escuchó medio mundo,
hasta mil peces saltaron
desde el océano profundo.

El mar guardó mi pregunta
dentro de un cofre de sal,
y comprendí que sus misterios
son un libro sin final.



POEMA 5. EL LIBRO VIAJERO

Tengo un libro silencioso,
pequeño y misterioso,
pero al abrir sus páginas
se vuelve maravilloso.

Cada hoja es una puerta
que me invita a caminar,
y cada palabra pequeña
es un camino por andar.

El libro es un gran barco
que navega en mi sillón,
y aunque mis pies no se muevan,
viaja mi imaginación.

Sus personajes me saludan
cuando comienzo a leer,
me cuentan miles de historias
que quisiera conocer.

He visitado mil planetas
sin salir de mi lugar,
porque un libro es una llave
que me enseña a imaginar.

POEMA 6. LA PEQUEÑA SEMILLA

Yo dormía bajo tierra
en una cama de barro,
soñando con ser un árbol
grande, fuerte y muy alto.

Un día llegó la lluvia
a tocar mi habitación,
y el sol, con dedos dorados,
despertó mi corazón.

Estiré mis pequeños brazos
buscando la claridad,
y rompí mi oscura casa
para conocer la libertad.

La tierra me dio alimento,
el viento me enseñó a bailar,
y las nubes viajeras
me invitaron a soñar.

Crecí tanto, tanto, tanto,
que casi toqué la luna,
aunque todavía recuerdo
cuando solo era una semilla.

Ahora mis verdes hojas
susurran al atardecer:
"Los sueños más pequeñitos
también pueden florecer".

POEMA 7. EL VIENTO JUGUETÓN

El viento llegó temprano
por la calle principal,
despeinando los árboles
con su risa musical.

Abrió todas las ventanas,
movió una vieja cortina,
y después salió corriendo
detrás de una golondrina.

Es un niño invisible
que no se puede atrapar,
pero deja sus huellas
en las cosas al pasar.

Las hojas son mariposas
que comienzan a volar,
cuando el viento, con sus manos,
las invita a bailar.

Corrió durante cien días,
o eso pensé aquella vez,
hasta que cansado y suave
se escondió detrás de un ciprés.

★ POEMA 8. LA ESTRELLA

Yo soy una pequeña estrella
que vive lejos del mar,
pero cada noche brillante
me gusta el mundo mirar.

Soy una semilla dorada
plantada sobre el cielo,
que florece lentamente
cuando llega el oscuro velo.

Las nubes me tapan a veces
con su enorme algodón,
pero yo espero paciente
dentro de mi habitación.

He brillado tantas noches
que perdí la cuenta ya;
quizás tengo mil historias
que algún día contaré más.

Cuando el amanecer despierta
con su vestido de fuego,
cierro despacio mis ojos
y comienzo de nuevo el sueño.



POEMA 9. EL TIEMPO

El tiempo es un río invisible
que nunca deja de correr,
pasa por nuestras ventanas
sin detenerse a beber.

A veces camina despacio
cuando espero algo llegar,
pero corre como un caballo
cuando comienzo a jugar.

Tiene bolsillos secretos
llenos de risas y ayer,
y guarda fotografías
que no podemos volver a ver.

El tiempo es un gran artista
que pinta sin descansar;
transforma hojas en otoño
y tardes en recordar.

Quisiera tener mil relojes
para lograr detenerlo,
pero aprendí que cada instante
es un tesoro para quererlo.

POEMA 10. YO, EL ESPEJO

Yo soy un espejo antiguo
colgado en una pared,
y cada rostro que me mira
me deja algo para aprender.

Guardo sonrisas brillantes,
miradas llenas de emoción,
aunque nadie pueda ver
lo que queda en mi corazón.

A veces reflejo tristezas,
otras veces felicidad;
soy una ventana de plata
hacia la identidad.

He visto millones de rostros
pasar frente a mi cristal,
unos rápidos como el viento,
otros con calma especial.

Pero también tengo un secreto
que quisiera compartir:
aunque muestre tu apariencia,
no puedo decir quién eres por dentro de ti.



POEMA 11. LA CASA DE LOS RECUERDOS

Mi casa abre sus ventanas
cuando comienza el sol.

Sus paredes son oídos
que escuchan nuestra voz.

La cocina guarda aromas
de un delicioso sabor.

Y cada cuarto conserva
un pequeño resplandor.

He vivido mil aventuras
sin siquiera salir de allí.

Porque mi casa es un barco
que siempre navega en mí.

Es un gigante de ladrillos
con un corazón interior.

Un lugar lleno de historias,
recuerdos, risas y amor.

POEMA 12. EL ARCOÍRIS

Después de una lluvia fría
el cielo comenzó a cambiar,
y apareció lentamente
una escalera para soñar.

El arcoíris es un puente
pintado con luz y color,
que une las nubes viajeras
con la montaña y el sol.

El rojo corre sonriente,
el amarillo comienza a cantar,
mientras el azul tranquilo
se detiene a descansar.

Brilló durante mil horas
sobre mi ventana abierta,
y dejó en mi imaginación
una puerta siempre despierta.

Cuando desapareció despacio
quise volverlo a encontrar,
pero comprendí que algunas cosas
también nos enseñan a esperar.